



La Historia de la Familia Arnoldina

Arnoldo Janssen - Misionero por medio de la Palabra Impresa.

Como ya lo vimos en la edición de este folleto, Arnoldo Janssen amplió sus actividades en el servicio del Apostolado de Oración más allá de los límites de su diócesis local de Münster. Por ej durante la Asamblea General de las Asociaciones Católicas de Alemania en Düsseldorf (6-9 de Setiembre de 1869) él presentó la propuesta que la Asamblea debería recomendar el Apostolado de Oración a todos los Católicos Alemanes.

El trató de alcanzar no solo Alemania sino todos los países de habla alemana en Europa por medio de la palabra impresa, y eso por medio de pequeños libritos religiosos y folletos de oración.

Librito para la recepción en el Apostolado de Oración.

En 1866 el padre Arnoldo publicó un librito con el título: *Asociación del Apostolado de Oración para animar la oración para pedir al adorable Corazón de nuestro Salvador Jesucristo. Después de una introducción histórica sigue una sección con una oración de intercesión en unión con Cristo, para promover el honor a Dios y la salvación y santificación de la humanidad. Luego continúa explicando que es el Apostolado de Oración, haciendo una lista de indulgencias que los miembros pueden ganar, y termina con una selección de oraciones.*

A fines de 1866 la primera edición de este librito, por lo menos 5.000 copias, quedó agotado. En la segunda edición (cerca de 15.000 copias) él cambió el título en: "Librito de Recepción al Apostolado de Oración y la Fraternidad del Corazón adorable de nuestro Salvador Jesucristo. La tercera edición de 1869 (20.000 copias) el padre Arnoldo la había cambiado un poco: '... el librito comenzó con una explicación más concisa de lo que es el Apostolado de Oración. Esta fue seguida por cinco oraciones sugeridas para el rezo del rosario y una oración por la unidad Cristiana. Esta última oración del padre Arnoldo la había prestado a la Unión de San Pedro. Las cinco oraciones para el rezo del rosario eran nuevas en esta edición. El librito vio más ediciones, en total unas 90.000 copias fueron impresas.

Pequeño Manual de oraciones comunes y Primer Manual del Viernes.

En 1870 la guerra franco-alemana hizo imposible para el padre Arnoldo hacer viajes al servicio del Apostolado de Oración. Sin embargo, su celo misionero y su amor por este Apostolado lo hizo emplear su tiempo en forma creativa y escribir un "*Pequeño Manual de oraciones comunes.*" Había de él dos ediciones, con cerca de 6.000 copias en total.

El próximo librito fue publicado en 1871; era el "*Pequeño Manual de Viernes*" o "*Devocionario breve al Sagrado Corazón de nuestro Salvador para el uso de los Primeros*

Viernes", que había escrito en colaboración con "un religioso práctico". Estaba pensado para devociones en comunidades religiosas y parroquiales.

La parte central del librito es una oración en la que alternan un dirigente y el pueblo. El dirigente reza "por todos los pecadores" y la comunidad responde: " Señor, ten misericordia de nosotros. Amén." Por aquellos que han caído en las garras del maligno... Señor, sálvalos, sálvalos en tu gran e infinita misericordia. Amén. Hay nueve intenciones y respuestas de la comunidad. Las respuestas son bastante impresionantes y tienen un ritmo natural marcado. En una circular promocional, el padre Janssen habla de las respuestas comunitarias como algo relativamente nuevo. Al final el dirigente resume las súplicas y reza por los distintos estados de la Iglesia. Sigue una letanía... El librito contiene también textos de himnos que pueden ser cantados entre las oraciones.

Este librito vio un número de ediciones con alrededor de 60.000 copias impresas.

¿Quién fue el "práctico religioso" que había colaborado con el padre Arnoldo en la composición del librito? Según el biógrafo F. Bornemann SVD eso es difícil decir, pero con seguridad no fue el mismo padre Arnoldo, porque él era todavía un sacerdote de la diócesis de Münster, y no religioso.

"Quien haya sido", escribe Bornemann, "él fue tan modesto para permitir al padre Janssen de firmar solo como autor, mientras el padre Janssen en una hoja promocional escribe correctamente, y tal vez también para la publicación que "un religioso práctico" había colaborado en su composición; así el autor no era precisamente un profesor de matemáticas en una escuela secundaria el que era el Director Diocesano del Apostolado de Oración."

El libro de san José.

En 1884, 9 años después la fundación de la casa misional en Steyl, el padre Arnoldo publicó el "librito de san José" con oraciones a san José. Hasta 1908 había 12 ediciones con cerca de 140.000 copias.

Folletos de oraciones para el Apostolado de Oración y oraciones de mañana y de noche.

Fuera de estos pequeños libritos, el padre Arnoldo publicó hojas de oraciones, mayormente con textos de aquellos libritos: un folleto de cuatro páginas con oraciones del Apostolado de Oración, otro de cuatro páginas con oraciones de mañana y otro con oraciones de la noche en un tamaño más grande. Todos estos folletos alcanzaron un número total de cerca de 97.000 copias.

Folletos con oraciones del Rosario y la gira de promoción del Rosario del padre Arnoldo.

Entre esas oraciones que, por su naturaleza, aparecen como más cercanas de otras "al espíritu del Apostolado de Oración, y en consecuencia deben ser más queridos a los asociados del Apostolado" es el Rosario. Por esto no es extraño que el padre Arnoldo trabajaba con creatividad por la difusión de esta oración, primero con una hoja de oración con una intención para el rezo del rosario y cinco oraciones especiales por las cinco decenas del rosario. El padre Arnoldo estaba convencido de que esas intenciones correspondían a "una necesidad pastoral de los fieles." El padre Malfatti SJ, el Director General del

Apostolado de Oración para los países de habla alemana en Europa, tenía la misma opinión, y él imprimió esas intenciones en el boletín del Apostolado.

El padre Arnoldo tenía una idea muy especial cuando promovía el rezo del rosario con aquellas intenciones:

El rosario es uno de los rezos más familiares de todos los católicos tanto en la parroquia como en casa. Si los fieles son enseñados a prestar atención a las necesidades de otros en sus oraciones, van a quedar menos preocupados por sus propios intereses egoístas, y poco a poco van adquiriendo un interés desinteresado por otros, un amor sincero del prójimo.

Una forma muy especial del rosario y recomendado por el Apostolado de Oración es el Rosario Viviente: "Quince personas se juntan y dividen los quince misterios del Rosario entre ellas. Cada uno se compromete entonces a rezar una década todos los días, meditando el misterio "que él o ella tiene que rezar". El padre Arnoldo trató de difundir el rezo del Rosario Viviente también y lo hizo con la ayuda de las hojas de oraciones: en junio de 1873 tenía impreso 25.000 hojas para el rezo del "Rosario Viviente", pero también para el rosario común.

El rosario como oración intercesora es tan importante para el padre Arnoldo que desde el 4 de setiembre al 10 de octubre de 1872 él viajó por Renania, el Sur de Alemania, por Suiza y Austria para promover el rosario como oración intercesora. Parece que fue exitoso en sus esfuerzos, porque ya bien pronto él escribió al arzobispo Melchers de Colonia: "Mis esfuerzos de promover la oración intercesora ofreciendo el rosario ha sido muy bendecido por Dios."

El Director de Arnoldo en la escuela secundaria de Bocholt, el padre Waldau, nos cuenta lo siguiente sobre los viajes misionales de su diputado. "En Bohemia él estuvo en prisión por un breve tiempo porque no tenía la documentación necesaria, y en Suiza fue confinado a su hotel." Cuando en 1873 el padre estaba por emprender otro viaje, consiguió primero un pasaporte, con fecha del 23 de agosto de 1873 por el consejo municipal de Borken. Incluyó los detalles: "edad 36; talle delgado; cabello rubio; características especiales: ninguna."

Del "Pequeño Manual de Oraciones comunes" del padre Arnoldo:

Las razones por las que son especialmente necesarias las oraciones de la mañana y de la noche:

Porque es necesario santificar nuestra vida ante Dios. Por esto, si no rezamos por la mañana o por la noche no podemos decir que santificamos nuestra vida ante Dios, porque no empezamos ni la terminamos con El.

En el sacramento de la Confirmación llegamos a ser soldados de Jesucristo, la oración es ahora el arma mejor que deberíamos usar en la lucha por Jesucristo.

En la santa Comunión usted se unió tantas veces con el Divino Salvador: así por la oración usted mantiene su corazón unido a su supremo y más amable Señor.

*Traducción del P. Bernardo Baier svd

*Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.